

Madrid, 15 marzo 1991

D. Ignacio Fidalgo. Ponferrada.

Muchas gracias, amigo Fidalgo, por acoger en tus páginas la salida de Picassos en el desván. Y muy especialmente a la señora o señorita. Helena Fidalgo Robleda (no sé si de tu familia, quizá tu hija). Su crítica, en el limitado marco que un periódico consiente, es un modelo de lucidez y penetración. Hay quien despacha la reseña de un libro con cuatro tópicos y alguna pedantería, justo lo que no podrá encontrarse en el trabajo de Helena, que me ha parecido bien pensado y responsable. Díselo de mi parte a tu colaboradora, por favor.

Afectuosos saludos,